



Club Cementerio

"SE LE VE LA PIEL"

Existe una frase usada con alguna frecuencia entre los filósofos (antiguos), que resulta sino enigmática, al menos curiosa, toda vez que es usada como una expresión para señalar que las cosas van mal. Resultaría raro (aunque coherente con sus ideas) escuchar de labios de Fukuyama, por ejemplo, algo así como: "A la historia se lo ve la piel". Muchos creerían sin duda que se trata de otra locura de "Mister F F" o de una frase que quizá esté insinuando un concepto mediante una alegoría o algo así, y cuya enunciación y desarrollo nos hemos perdido en algún momento, por distracción o falta de información. Nada de eso, "Se le ve la piel", como tantas otras, es una frase nacida al calor (afebrado por cierto) de una enfermedad o mal de muerte.

Recuérdese el "Mchr Licht" de Goethe o el "Consummatum est" de Cristo en la cruz que, (aunque en el caso que nos ocupa, no sea el directo implicado quien la pronunció) tras inimaginables, pero fácilmente previsibles vicisitudes, llegan hasta el vox populi o, como seguramente ocurrió en más de un caso, son inventadas por el portentoso genio de ese "populi" cuya "Vox" luego las adopta.

Frase: "Se le ve la piel". Traducción: "Las cosas están mal, muy mal y se teme que estén peor". Autor: Pitágoras (supuesto). Circunstancias: Enfermedad de su maestro Ferécides. Edad de la frase: Inmensa. La pobre está viejísima, aunque las hay mayores. Lugar: Grecia. (La antigua, la sabia, la grande, la buena). Informante: Diógenes de Laertes (Llámaselo también Diógenes Laercio o D.L.). Datos del informante. "Retórico sin gusto y sin estilo, erudito sin profundidad. Lo mejor que puede hacerse en su favor es compararlo con aquellas medallas gastadas que no tienen otro valor sino el de ser únicas" (1947, Luis M. De Cádiz).

Desarrollo: Ferécides de Syros, hijo de Babis, de quien se cuentan muchas aventuras arriesgadas y virtuosas, estaba al morir. Había contraído una seria enfermedad en los pies. "Por mucho caminar" - le había recriminado su madre - "pareces cristiano". ¿Cristiano? - inquirió intrigado - ¿Qué es eso?, ¿Quiénes son?, ¿Dónde están?. "Aún no llegan hijo, pero lo harán".

Se sabe que Ferécides poseía el don de la profecía (ahora diríamos "De tal palo tal astilla"). Cierta vez, en las playas de Samos, mientras tomaba un poco de sol, divisó un navío y sin que nadie se lo preguntara dijo: "Ese navío se vendrá a pique". Dicho y hecho. En cierta ocasión, tras beber un poco de agua, predijo allí mismo, en la boca del pozo, que un terremoto llegaría en tres días. ¿Qué pasó?. Tres, dos, uno: -¡zaas bruuuum!

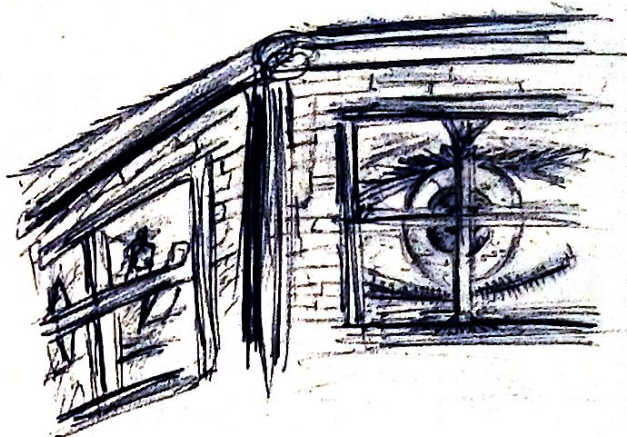
Teopompo en los "Prodigios" nos narra que la fama de Ferécides era realmente grande, ya que el propio Hércules le habría mandado una cartita de recomendación ante el rey de los Lacedemonios, diciéndole que desprecie el oro y la plata y, por si fuera poco, obedezca todo lo que le diga el tal Ferécides.

Hermipo y Aristógeno tienen distintas versiones sobre su muerte. El primero afirma que Ferécides tuvo una muerte heroica, durante una batalla entre los efesos y los magnesianos. Sus poderes adivinatorios le habían revelado que la victoria sería para su ciudad (Efeso), por medio de su propia muerte. Así, pidió a un soldado que lo lleve al frente, a territorio enemigo (Magnesia) y lo deje allí, pidiéndole que si moría revele el lugar exacto donde lo dejó para que sea sepultado allí mismo. Según Hermipo, así sucedió y fue enterrado con grandes honores. Aristógeno, tiene otra versión. Según él, Ferécides habría muerto a causa de una enfermedad no precisada y habría sido enterrado en Delos por sus discípulos, entre ellos Pitágoras.

La versión tercera, según la cual Ferécides murió a causa de una enfermedad en los pies, la que en este caso tendría que ser la cierta o toda esta columna se cae, no tiene origen ni informante conocido. Estando recostado en su cama en grave estado, según sus propias palabras: "El mal se acrecienta más y más. Cuando vienen a saber noticias mías, les digo que vengan mañana a mis funerales", llegó Pitágoras a saber noticias de él. Lo miró por la puerta entreabierta y dijo por fin bastante asustado, "Se le ve la piel".

Hay aun una cuarta versión que yo prefiero: Habiendo ido a Delfos y tras leer el archi famoso: "Gnothi scauton" subió a lo más alto del monte Coricio y desde allí se arrojó al vacío. En su epitafio se lee: "Conmigo tuvo fin toda sabiduría" Dixi.

BENJAMÍN CHÁVEZ



EL HOMBRE EN SUSPENSO

Un tal Jefferson Forman, según el periódico, se ha estrellado en el Pacífico. Se nombra como su domicilio San Luis. El Jeff Forman que conocí era de Kansas City, pero su familia puede haberse mudado en estos Últimos años. Su nombre es poco común; debe de tratarse del mismo Forman. Había oído decir que estaba en la Marina Mercante. Probablemente se hizo transferir al estallar la guerra. Escuché un rumor de que fue arrestado en Génova hace unos cuatro años por gritar A basso en un lugar público. Ningún nombre, simplemente A basso. Jeff era un enamorado de la excitación. Fue expulsado de la Universidad por mala conducta. Nunca me enteré exactamente del porqué. Es sorprendente que no fuera expulsado durante el primer año. En una ocasión derribó a George Colin en plena calle, nunca trató de explicar el motivo, simplemente pidió excusas a Colin ante el decano. Y su método de despertarme una mañana de invierno consistió en tirarme a la cama bolas de nieve mezcladas con cenizas.

Según el periódico, era subteniente; volaba en un Catalina. Supongo que los riesgos de los submarinos no le bastaban. Siempre sospeché que en cierta forma había descubierto que en algunos aspectos él pertenecer a la raza humana era insoportablemente melancólico y que había dedicado toda su vida a evitarlo.

SAUL BELLOW. Novelista norteamericano.
Ha publicado: "Las Aventuras de Augie March", "El Hombre en Suspense" y otros.



el mundo

SUPLEMENTO DE LA CULTURA ORUREÑA

DIRECTOR:
CONSEJO EDITOR:

Luis Urquieta Mollada
Alberto Guerra Gutiérrez
Edwin Guzmán Ortiz
Benjamin Chávez Camacho
Erasmus Zarzuela C.

COORDINACION: Julla Guadalupe García Ortega

Casilla 448. Telfs. 54855 - 76816

Zona Franca Oruro, con nuestra cultura